

LA INDEPENDENCIA DE TODAS LAS DEPENDENCIAS

REVOLUCION DE MEXICO & REVOLUCION TEMPLARIA

Es hora de reunir a las huestes más leales de templarios, los más valientes, los más decididos, los más temerarios. No importa de donde vengan ni cuan sabios sean siempre que tengan claro que la Cruzada no es por recuperar Tierra Santa sino que nuestro objetivo ahora es salvar ROMA y RESCATAR A JESUS.

Mis queridos y respetados hermanos, México al igual que varios países de América, este año 2010 y en años sucesivos celebramos el memorial de la independencia sobre la opresión europea de cuya historia se ha estado hablando bastante últimamente.

No discutiré de los más de 230 millones de dólares gastados en la particular fiesta en México, pero definitivamente eso habla a las claras que en México todavía “hay pólvora que quemar”. Y en este boletín aniversario que publicamos de forma especial en relación con las gestas heroicas de los mártires tan recordados, es a su vez el trampolín para una serie de anuncios que hasta hoy teníamos guardado para todos ustedes.

Durante un tiempo a esta parte estuvimos invitándolos a prepararse para una nueva cruzada y consideramos que ya es tiempo de empezar a conocer de qué se trata.

Sobre el respecto, me atrevo a destacar que existen varios títulos en este editorial y cada uno de ellos espero sea para ustedes, tan particular como este boletín aniversario.

Por un lado está el llamado a las naciones de américa (y porque no del mundo) a unirse a la “FTA” (Federación Templaria Americana); convocatoria que no hace distinción de sigla, color o bandera sino que deberá tenerse en claro el espíritu de ser templarios con ganas y verdadera vocación en base a sus principios de catolicidad que ha estado tan presente como siempre en cada oportunidad en que se ondeó la bandera en cada acción Templaria.

Por otro lado, está la cohesión de ideas en un solo concepto de trabajo y que por supuesto todas las naciones dispuestas a sumarse están invitadas a hacerlo y para los valientes lo que están dispuestos a hacer realidad el reto tomen nota se los revelo por fin **se llama [“Fundación Claraval”](#)** y pretendemos que esta fundación sea la respuesta que muchos estábamos esperando ya que todos sabemos que cuando se desea saber de las acciones de la Orden Templaria, la respuesta que se brinda guarda cierta ambigüedad a la hora de responder. Y en mi opinión las tareas que se han desarrollado hasta el momento son simplemente un entrenamiento de lo que será el reto que ofrece la Fundación. Busquen el apartado en el boletín y averigüen de qué se trata. Esperamos que cuando coscan más a fondo lo de la Fundación comprendan la idea y les guste. Lea adelante que es solo para los más valientes; como tú. Y además solo es un borrador porque el diseño “Oficial” está en construcción. (*Están advertidos*).

Efectivamente nuestras Fiestas Patrias son la celebración de la independencia política de México, de su nacimiento como Estado soberano en el concierto internacional de los pueblos. Es el cumpleaños de México y me pregunto: La Orden ¿cuándo fue la última vez que celebró su cumpleaños? Hasta ahora solo fueron llantos de tristeza por la ignominia Papal de la mano de un Rey Francés, que llevan más de setecientos años ¡muerto..!. ¿Vamos a seguir llorando lamiendo heridas pasadas o vamos a empezar a trabajar para empezar a festejar?

Esta acción me recuerda el luctuoso aniversario del evento de la triste represión de los estudiantes en [Tlatelolco](#), donde cada año se realizan marchas en su memoria manifestando justicia con el detalle que los que la reclaman ni habían nacido en ese entonces. ¿Qué es lo que estos jóvenes exigen si ni idea tienen del sacrificio de los mártires qué evocan?

Lo mejor que pueden hacer en vez de seguir reclamando con el mal hábito del uso de la violencia, es luchar por un México mejor dejando de ser en mucho casos [NINIS](#) para transformarse en protagonistas y hacer un cambio en la historia de esta hermosa nación Azteca. Desde el estudio, desde el trabajo y desde las acciones sociales.

Y en el Priorato de México estamos dispuestos a hacer realidad esas acciones.

Piénsenlo, existen muchas razones para sumarse al Proyecto templario y en el van a encontrar un camino al orden institucional mediante acciones que se sembraran hoy y que en un futuro (no muy lejano) acabaran generando una cosecha abundante de nuevos y mejores hombres.

Todos sabemos que la independencia de México se consumó el 27 de septiembre. El 16, que celebramos, fue el inicio, el arranque de la decisión de un grupo de mexicanos que se lanzaron a la empresa, pero siguieron mandando las autoridades españolas porque todavía no éramos independientes.

Pero el 27 de septiembre fue la consumación, la efectividad de la independencia: el virrey O'Donojú reconoció el hecho y firmó el acta de independencia cesando en su ejercicio las autoridades españolas. Es por eso que celebramos ambas fechas: la del inicio y la de la gloriosa terminación. Vale que ambas sean en septiembre y que ya el gobierno, tras siglo y medio de obcecada negativa, ha reconocido -desde 1993- la auténtica acta de independencia y a Iturbide como consumidor de la misma.

Fíjense mis hermanos como la historia, de una u otra forma, intenta "reeditarse", que hace exactamente ciento cincuenta años -el 16 de septiembre de 1847 para ser exactos- el ejército norteamericano, enfrentado por muchos malos mexicanos que debieron combatirlo, ocupó la ciudad de México, capital de la República, e izó en el Palacio Nacional (para vergüenza nuestra), su bandera de barras y estrellas, y luego se retiró -dejando una dolorosa huella de destrucción, bandidaje y humillaciones-. Forzando al aquel entonces vencido México a cederle la mitad norte del territorio mexicano, con más de dos millones de kilómetros cuadrados. Difícilmente Estados Unidos pretenda nuevamente invadir a México o "quitarle" alguna porción de territorios como:

Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León o Tamaulipas; no; ya no le interesa territorio; ahora necesita mercados para sus productos.

Y regresamos a la Orden mis hermanos ¿cuándo fue la última vez que celebramos una misa de acción de gracias por nuestros mártires templarios, en América?, ¿cuándo fue que hondeamos con orgullo por última vez la bandera de nuestra amada Orden en algún evento social?,

¿Cuándo fue que los templarios paseamos por las calles de nuestra ciudad montados a caballo ondeando nuestro “bauseante” y orgullosos darnos a conocer como una alternativa de paz y heroísmo, con un mensaje de “Juntos Podremos Lograr una Nación mejor?”

En fin, como mencione al principio de este editorial, existen varias novedades que haremos del conocimiento de todos en esta publicación.

Y ENTONCES ANUNCIAMOS

- El oficial llamamiento a sumarse a las filas de la FTA (Federación Templaria Americana)
- La puesta en marcha de la “Fundación Claraval”.
- Los preparativos para sumarnos a la convocatoria de la Cruz Roja Internacional
- El establecimiento de nuevas sedes en América
- La apertura a sumar valientes para reponer en su sitio de honor a los Templarios.

3

LA CRUZADA QUE FUE POR TIERRA SANTA, HOY SERA POR ROMA, PARA RESCATAR A JESUS.

Por lo que tú, que estás leyendo estas letras deberías ir pensando en que parte de esta nueva cruzada vas a sumarte. La Iglesia Católica está pasando por el peor momento de su historia y esa verdad fue anunciada.

Recuerda el 19 de abril del 2005, cuando se vio la “fumata” blanca en la Plaza San Pedro, oportunidad en que el mundo supo por fin, el nombre del nuevo Papa que suplantaría al recientemente fallecido, Juan Pablo II, muchos recordaron nuevamente aquellas profecías que hablaban sobre el fin de la Iglesia Católica.

Hoy, los casos de inmundos sacerdotes pederastas, sumado al aberrante accionar de un plan siniestro gestado por políticos de turno, que propician la absoluta perdida de los valores de la familia a partir de la inescrupulosa permisividad de matrimonios homosexuales que pueden hacer realidad la jamás imaginada idea de adoptar niños como si se tratara de mascotas; sumado a la gran facilidad para abortar como si estuviéramos empeñados en reconstruir los últimos días de la Roma decadente donde existe un acuerdo tácito de “hagan lo que se les pegue en gana” el gobierno ampara, a cambio de votos detrás de una inescrupulosa cortina de “acciones populares” donde el sexo dejo de ser un mediador para transformarse en mercancía.

Donde ser gay y salir del “closet” es casi aplaudido por la sociedad como un acto de heroísmo; donde existen “zonas” de reunión de gays y lesbianas que presumen con singular orgullo que ser lo que son es tan bienvenido y natural como tomar vacaciones.

Hoy aquellos apocalípticos de la cristiandad no se ven tan equivocados cuando recordaban diversas profecías desde San Malaquías hasta Nostradamus sumado a las visiones marianas como las sucedidas en Fátima, en donde tres niños, Lucía, Francisco y Jacinta, señalaron haber recibido un mensaje de la propia Virgen María, advirtiendo un terrible futuro para su Iglesia hasta que se supo la famosa tercera profecía al propio Papa revelada y que tanto le quitara el sueño.

Y así como cayeron los grandes imperios, (que no lo hicieron de un día para el otro), ahora parece ser el turno de la Iglesia Católica, pero como en la Jerusalén del siglo XIII no debemos dejar que suceda sin dar una verdadera batalla, aunque sea la última.

Y es allí donde los templarios debemos asumir el protagonismo; no matando infieles, sino destruyendo al mal mediante acciones que traigan luz e inspiración a los cristianos.

Los templarios debemos ser la fuerza que conduzca y proteja a los cristianos, no ya a tierra santa sino a un reencuentro con Dios, liberando el camino a la reconciliación con Roma, permitiendo el rescate de Jesucristo mediante el salvamento de los valores por el inculcado y así recuperar la fe.

Fíjense sino, los Legionarios de Cristo jamás pensaron que su propio mentor les traicionara con acciones tan repudiables como aberrantes, pero sucedieron, y perdieron su propio norte y ahora deberán reinventarse. Pero ¿Cómo limpiarse de tales acusaciones? ¿Cómo disculpar lo imperdonable?, acaso ¿hay algo más sensible en la vida de los padres que un hijo? y si a ello le agregamos el hecho de que la santidad de la Iglesia mediante sus representantes la hacía intachable, y que jamás se habría pasado por la cabeza de ningún mortal la sola idea de tales acusaciones que trágicamente no empatan, sino que superan y en mucho a las acusaciones que “justificaron” el castigo de los propios templarios; pues entonces la hoguera no se apagaría más ante la purificación a la que se debe el propio inquisidor.

Pero el escenario es otro y debemos salvar Roma, debemos ayudarla a no caer más bajo, a reinventarse a generar una nueva imagen, depurarla con acciones que lleven al olvido las catástrofes que flagelan sus filas, con homosexualidad manifiesta, con falta de autoridad generada por la pérdida de uno de sus valores más importantes “La Moral”.

En México el Cardenal Rivera dice cualquier cosa a favor de la vida o en contra de políticos inescrupulosos y desde todos los frentes le gritan que se calle como si fuera el padre de la criatura morbosa.

Definitivamente debemos hacer algo y es mediante las acciones donde el temple regresara a su sitio de honor, honor que jamás perdió (y del cual muchos inmorales se han colgado para presumir éxitos ajenos) sin la menor idea del costo.

El honor y el prestigio del temple es algo que lo sostiene, en la ilusión de los que lo reeditan sin cesar. Valor sin dudas que los templarios forjaron en leyenda y que sobrevive en quienes nos vemos asumiendo su memoria en carne propia con respeto y compromiso verdadero.

Mis hermanos debemos dejar en el pasado el propio pasado, para dar paso a una nueva "Orden Templaria"; no con una acción monástica ya que la onda del monasterio -aunque alguno no comparta la idea- esta pasada de moda. Acá la cosa es más descarnada, más dolorosa y más comprometida, ya que son necesarias acciones desde la familia y eso mis hermanos es más difícil que luchar desde un monasterio.

En lo personal y como un verdadero hijo de la Iglesia Católica, respeto la opinión sacerdotal pero jamás terminare de aceptarla en su absoluto contexto cuando se intenta dar doctrina sobre la familia y los hijos, donde el propio sacerdote desconoce que es realmente tener un hijo y partirse el alma por el pan de cada día, donde del fruto del trabajo de uno no solo debe sostener una familia y educar hijos sino también sostener a una iglesia que hoy está tan contaminada de acciones inmorales, que desalienta a las masas y propicia el terreno para la proliferación de sectas como la nefasta Iglesia Universal del Reino de Dios.

Mis hermanos celebramos la revolución de América de la opresión y la humillación, ahora celebremos juntos la revolución Templaria, siendo protagonistas, sumándonos y haciendo que el ser templarios sea más que la sola exposición de mantos e insignias.

En este boletín hay más cosas que nos convocaran a asumir el reto, pero recuerden, no hay independencia sin lucha y ninguna lucha se llevó a cabo sin sacrificio. Los templarios que estamos en el Priorato de México nos encontramos en la primera fila y preparados a morir frente al enemigo y tenemos la ilusión de que tú también estés allí a nuestro lado, cuando se grite con gloria ¡"Deus Volt"!

Hasta La próxima.

